

LAURA ROMERO

Por diversas razones, y ahora por el impacto del huracán *Harvey* en Texas, es probable que no sólo se incrementen los precios de las gasolinas, sino que además éstos repercutan en el nivel de inflación en el país. También, con la presencia de dos meteoros más en el Océano Atlántico podría esperarse desabasto de combustibles y mayor incertidumbre.

Ante este panorama, es tiempo de una discusión serena e informada para emprender la sustitución gradual del consumo de hidrocarburos por otras fuentes de energía. Debe atacarse el problema reduciendo la demanda de combustibles fósiles; es la solución que debemos impulsar, afirmaron académicos de la UNAM en rueda de medios.

Daniel Alejandro Pacheco, de la Facultad de Economía, sostuvo que los huracanes que nos afectan en la actualidad pueden ser una llamada de atención para pensar en la transición del sector energético.

Hoy en día se registra una inflación de 6.66 por ciento, cifra que no se veía desde 2008, y que podría elevarse. El proceso inflacionario comenzó en enero, a partir del gasolinazo, fecha que marcó un aumento en los precios del petróleo.

En Estados Unidos el incremento en el costo de las gasolinas a finales de agosto y comienzo de septiembre ha sido de 17 por ciento; se ha estimado que en México es probable que ascienda siete por ciento, con un precio máximo de 16.97 para la gasolina Magna, 18.97 para la Premium y 17.60 para el diésel, expuso el experto.

Debe considerarse una transición en el sector energético más diversificada, que no dependa tanto de los recursos fósiles, opinó Pacheco. Actualmente, del total de la energía que nuestra nación consume, 93 por ciento proviene del petróleo, carbón o gas; si variamos las fuentes aseguramos un menor impacto en los precios de un solo recurso.

Impacto en el abastecimiento

El especialista recordó que Texas procesa la tercera parte del petróleo de Estados Unidos, pero debido al huracán *Harvey* se detuvo la producción de 2.3 millones de barriles diarios, aunque paulatinamente las refinerías comienzan a reanudar actividades.

México importa 64 por ciento de las gasolinas que consume y, de ese total, 83 por ciento provienen de Texas (otro seis o siete por ciento de Países Bajos y el restante de otros países). Al estar detenida la producción en el vecino del norte se presenta un impacto en el abastecimiento.



Calculan 7% de incremento al precio

Probable aumento en las gasolinas por huracanes

Luego del paso de *Harvey* por Texas y con la presencia de dos meteoros más en el Atlántico, las refinerías han bajado su producción

A ello se suma que nuestro territorio tiene una capacidad de almacenamiento de petróleo equivalente únicamente al consumo de tres días, en 73 terminales pertenecientes a Petróleos Mexicanos, contra los 30 días que posee la Unión Americana. “Esto también puede causar un incremento en el precio de los combustibles y en el desabasto”.

Además, se consumen cinco mil 810 millones de pies cúbicos de gas natural al día, de los cuales importamos cuatro mil 683, es decir, 81 por ciento, en su mayor parte también de Texas. Ese recurso, aclaró Daniel Pacheco, se utiliza principalmente para la generación de electricidad, por lo que podría pensarse en un aumento en el costo de su producción.

Fabio Barbosa, del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), consideró que es tiempo de reflexionar que si no entramos a la transición energética, no abandonamos el *modelo fósil* y seguimos empeñados en la ceguera de buscar hasta la última gota de petróleo, alejamos la solución a los problemas que enfrentamos hoy.

Las refinerías de la costa del golfo de Estados Unidos comienzan a reanudar operaciones, lo que ha aliviado los temores de

una importante escasez de combustible, aunque los cuellos de botella localizados persistirán durante algún tiempo, explicó.

Se ha anunciado que probablemente algunas funcionen en su totalidad esta misma semana, aunque pueden detectarse daños más extensos en la operación de las plantas. “Esto no significa que las interrupciones terminarán pronto, o que el mercado de la gasolina verá efectos mínimos, pues algunas refinerías podrían estar fuera de operación durante semanas, quizás meses”, subrayó.

México, importador neto de gasolinas, en lugar de vender la materia prima podría construir refinerías en un plazo corto, incluso en este mismo sexenio. “Se requiere un cambio en la política de inversiones del gobierno. En Tabasco está decayendo la producción, pero se están descubriendo campos, a cargo incluso de las nuevas inversiones en proceso”.

La clave está en hacer conciencia y que los partidos políticos dejen de encerrarse en sus conflictos internos y traten de solucionar los grandes problemas del país, sentenció el integrante del IIEc.

No debemos permanecer con los brazos cruzados. El aparato de refinación nacional trabaja a una tasa muy baja respecto a la capacidad instalada. Hay que producir, en la medida de lo posible, nuestras propias gasolinas para evitar las incertidumbres en las que estamos insertos. Además, es necesario que establezcamos una reserva estratégica de petróleo, finalizó. *g*